

Hitler's Ways Now Are Respectable

“Astounding” is a word that describes the capacity for murder seen in the barbaric acts of Hitler: incredible feats of human perversion and cruelty. For one today to praise and support such a maniac, it would require a complete rejection of compassion, morality, virtue, and even intelligence. But please read on.

What kind of people were those who, given a choice of releasing Jesus or a notorious criminal (Barabbas), demanded the murder of the innocent and the release of the guilty? What is even sadder to know is that such a tendency to destroy the innocent perhaps is more widespread in our own generation than in either of those other two.

Many today honor the medical profession as almost divine, and it seems we often worship at their altar. So, if one of these “gods” in a white coat with a doctor’s degree in hand says that a human fetus is no different than an animal’s fetus, does that make it okay to kill the fetus? What we have, then, is Hitler’s ideas dressed in white coats and crowned with the halo of medical science, telling us that it is alright to kill babies. And they provide a variety of ways to do it: shred them, suffocate them, pickle them. It appears that Hitler was ahead of his time; had he become a medical doctor today, he could murder to his heart’s content and be praised as a friend to women, to modern sexual promiscuity, and to the self-centered mind that says we can act as we want to and not be responsible for the unwanted consequences of pregnancy.

Fortunately, there are many in the medical profession who believe that man came from God, not from evolution; and that a human fetus is a human child, worthy of love, protection, and life.

We praise those who have not been carried away with the immorality and godlessness of the modern world. Isaiah 5:20 says: *Woe to those who call evil good and good evil, who put darkness for light and light for darkness, who put bitter for sweet and sweet for bitter!*

Los Caminos de Hitler Ahora Son Respetables

“Asombroso” es una palabra que describe la capacidad de asesinato que se ve en los actos bárbaros de Hitler: hazañas increíbles de perversión y crueldad humana. Para que alguien se levante hoy para alabar y apoyar a tal maníaco, se requeriría un rechazo completo de la compasión, la moralidad, la virtud e incluso la inteligencia. Pero, por favor, sigue leyendo.

¿Qué clase de personas eran aquellas que, con la opción de liberar a Jesús o a un criminal reconocido (Barrabás), exigieron el asesinato del inocente y la liberación del culpable? Lo que es aún más triste de saber es que tal tendencia a destruir a los inocentes quizás esté más extendida en nuestra propia generación que en cualquiera de las otras dos.

Muchos hoy honran la profesión médica como personas casi divinas, y parece que a menudo los adoramos en su altar. Entonces, si uno de estos “dioses” con bata blanca y un título de doctor en la mano dice que un feto humano no es diferente al feto de un animal, entonces está bien matarlo. Lo que tenemos, pues, son las ideas de Hitler vestidas con batas blancas y coronadas con el aval de la ciencia médica, diciéndonos que está bien matar a nuestros bebés. Y brindan una variedad de formas de hacerlo: triturarlos, sofocarlos, encurtirlos. Parece que Hitler se adelantó a su tiempo; si se hubiera convertido en médico hoy, podría asesinar a su antojo y ser elogiado como amigo de las mujeres, de la promiscuidad sexual moderna y de la mente egocéntrica que dice que podemos actuar como queramos y no ser responsables de las consecuencias no deseadas del embarazo.

Afortunadamente, hay muchos en la profesión médica que creen que el hombre vino de Dios, no de la evolución; y que un feto humano, no es un feto sino un niño humano, digno de amor, protección y vida.

Alabamos a aquellos que no se han dejado llevar por la inmoralidad y la impiedad del mundo moderno. **Isaías 5:20** *¡Ay de los que llaman al mal bien y al bien mal, que tienen las tinieblas por luz y la luz por tinieblas, que tienen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!*